

## **D. Enrique Campos Pedraja**

### **Presidente del Centro Montañés de Investigación y Desarrollo Empresarial (Cemide)**

Es un placer y honor para CEMIDE la organización, en estrecha colaboración con la Cámara de Comercio de Cantabria, de esta importante reunión sobre “CÓMO VEN NUESTROS HOMBRES Y MUJERES DE EMPRESA LA ECONOMÍA DE CANTABRIA PARA 2005” y ello debido, entre otras cosas, a la coincidencia en un aspecto tan fundamental como es el carácter apolítico, neutral y estrictamente técnico de nuestras actividades, que facilita estos contactos en el ánimo de ayudar a conseguir la unificación de criterios, haciendo más operativas las relaciones actualmente existentes, convencidos de que no es posible conseguir eficazmente objetivos sin esa coordinación necesaria de los que componen, en los distintos niveles, la población activa de cada región.

El Centro Montañés de Investigación y Desarrollo Empresarial “CEMIDE”, además de facilitar a sus miembros las nuevas corrientes de pensamiento en relación con la economía contemplando la actividad empresarial desde dispaes puntos de vista como el económico, el social, el técnico, el jurídico, etc., pretende ser una de las múltiples formas de interconexión y unión de nuestros factores de producción, pues aspiramos a que, como observamos con complacencia, a nuestras reuniones accedan personas de cualquier escala social a quienes solamente se les exigirá el que sientan inquietud por los problemas socioeconómicos en general y de nuestra región en particular, y que participen siempre con un espíritu constructivo en los intercambios y coloquios que generalmente se suscitan.

Pensamos que es importante y de agradecer, el que significados hombres y mujeres de empresa que viven cotidianamente los problemas económicos, políticos y sociales de sus respectivos sectores, detraigan de sus muchas ocupaciones tiempo suficiente para poder exponerlos en esta tribuna. Es fácil comprender nuestra satisfacción ante la respuesta favorable que hemos encontrado y que pone de manifiesto un alto sentido de responsabilidad, a través de las opiniones documentadas que hemos escuchado y que lejos de reducirse a planteamientos teóricos, como hemos visto, nos han ofrecido propuestas y soluciones muy concretas.

Podremos o no estar de acuerdo con las opiniones vertidas en las propuestas y soluciones a los problemas planteados, pero lo cierto es que, en todo caso, constituyen un instrumento de valor incalculable para, situándonos más allá de los planteamientos optimistas y pesimistas, conseguir la creación de una conciencia colectiva que permita aglutinar a todos los cántabros en la tarea común de lograr un desarrollo armónico y equilibrado que permita elevar el nivel socioeconómico de cuantos convivimos dentro de este área regional.

Hemos constatado con gran satisfacción cómo en los últimos años estas reuniones despiertan un gran interés entre los diversos medios de comunicación social, personalidades, empresarios, profesionales, etc., habiendo servido de base para motivar una inquietud por nuestros problemas que estaban latentes. Resulta evidente cómo últimamente los estudios y debates sobre cuestiones socioeconómicas de la región, de los que CEMIDE es pionera, son noticia continuada en los medios de información.

Es evidente que en un mundo económico, despiadadamente competitivo, a nadie le está permitido "bajar la guardia", ni un solo segundo. Hay un viejo refrán que dice "camarón que se duerme se lo lleva la corriente". Algo así ha sucedido durante demasiados años en Cantabria, motivado, entre otras causas, por la inestabilidad política que sufrió la región y que nos condujo a la paulatina pérdida de puestos en el ranking económico nacional. En las opiniones de nuestros empresarios sobre las expectativas para 2005, que al lector se ofrecen en esta publicación, con carácter más o menos esperanzado, según los sectores examinados, observarán que los rasgos optimistas tienen su fundamento en los aires de mayor concienciación política por los problemas económicos que se respiran en los últimos años en Cantabria.

Los retos que se presentan a las economías occidentales son muy grandes y, por supuesto, con más motivo afectan a España y a nuestra región. No voy a insistir en ellos, ya que son conocidos a través de las noticias que nos presentan las numerosas publicaciones actualmente dedicadas a la actividad económica. El sombrío escenario de las subidas del crudo; la difícil contención de las tendencias inflacionistas; la indefinición fiscal; el crecimiento de las economías asiáticas, en especial de China, gigante asiático que puede colapsar en un futuro las existencias de petróleo, carbón, acero, etc. La Comisión Europea ha rebajado la previsión de crecimiento para la Eurozona para 2005 al 1,6%. En general, todos coinciden en un debilitamiento de la economía. En España aún con unas expectativas de crecimiento superior a la media de la zona del euro los retos que se presentan además de los indicados, se acrecientan con la ampliación de los miembros, ya que la incorporación de los Estados del Este, entre otras consecuencias, supondrá una importante disminución de las grandes ayudas que nuestro país viene recibiendo de la U.E. Además de la necesidad de incrementar nuestras inversiones en I+D+I, con el fin de mejorar la productividad y, en lo posible, evitar un desplazamiento de las empresas a otros países con menores costos salariales, fenómeno que conocemos con el nombre de deslocalización. Añadiré un nuevo récord de la deuda autonómica tras aumentar un 6% en 2004 y, cómo nos afectará a muchos de los lectores a pesar del favorable alargamiento de la esperanza de vida, resalto un reciente informe que alerta que España será el país más anciano en 2050. En cuanto a Cantabria, confiemos en que el Plan de Gobernanza, del que destaco la implicación de todas las Consejerías y el reto que supone para el Gobierno la definición de los objetivos que en él se incluyen, por el bien de todos, que en lo fundamental se cumplan los objetivos, entre los que destacaré las infraestructuras, los servicios eléctricos, el suelo industrial y otros que los ponentes mencionan.

Las intervenciones, en esta ocasión, pueden considerarse algo menos optimistas que las previsiones para el ejercicio precedente, pero en general, con un optimismo moderado en la confianza de que con la ayuda de las instituciones y sobre todo con las políticas activas de carácter económico de los Gobiernos nacional y regional, se puedan alcanzar los grandes retos que habrá que superar en este 2005. Una vez más confiamos en que se cumplan las optimistas previsiones y que se superen los problemas expuestos por los que, sin ser pesimistas, no ven tan claro los resultados para este ejercicio.

Estoy convencido de que la lectura completa de las ponencias que se incluyen en esta web, y las manifestaciones de nuestros empresarios/as, os convencerán, también a los que no tuvisteis la oportunidad de acudir a la Cámara de que, afortunadamente, en nuestra región contamos con excelentes hombres y mujeres de empresa dispuestos a dedicar parte del poco tiempo que le dejan libre la dirección de sus empresas a exponer, un año más, las opiniones de sus respectivos sectores sobre "Cómo ven la economía de Cantabria para el año 2005". Estoy seguro de que el entusiasmo e ilusión con que han realizado este trabajo les será recompensado y reafirmará en el futuro mi fundamentada opinión de que en Cantabria hay muchos empresarios y empresarias con clara visión de futuro.

A todos ellos, una vez más, muchas gracias, así como a los medios de comunicación que hacen posible seamos conocidos en toda la región por las personas, que son muchas, interesadas en "La Cuestión Regional", a todos los que regularmente acuden a nuestros actos, a los asociados de CEMIDE, que con su entusiasmo nos ayudan a continuar en nuestra tarea, y a la Cámara de Comercio por su continua actividad a favor del desarrollo regional.